Domingo 31 de diciembre de 1995

PRIMER PLANO///

Suplemento de cultura de Página/12

CIEN AÑOS DE CINE
por Horacio Bernades
4/5



Ochenta libros fueron seleccionados por el equipo de **Primer Plano** como los mejores del año que pasó. Setenta de ellos están agrupados en los siguientes rubros: Ficción nacional, Ficción extranjera, Ensayo, Periodismo, historia y biografía, Cultura popular, Acontecimientos, Reediciones, Best sellers de ficción y de no ficción. Los otros diez fueron considerados como los mejores sin tener en cuenta género ni nacionalidad.

TULLIO PERICOLI: Woody, Freud y otros. Editorial Lumen

LOS LIBROS QUE DEJARON MARCA

Los temas, los enfoques, el lenguaje, la actualidad, la fantasía, la rigurosidad, la frescura, la profundidad o el humor hacen que un libro deje una marca en el lector y cumpla su cometido como un misil de precisión. El equipo de Primer Plano hizo una selección de los libros publicados entre el primero de diciembre de 1994 y el primero de noviembre de 1995 que, a su criterio, cumplieron con mayor eficacia ese destino.

FICCION NACIONAL

CLAUDIA CONVERSA, por David Viñas. Editorial Planeta.



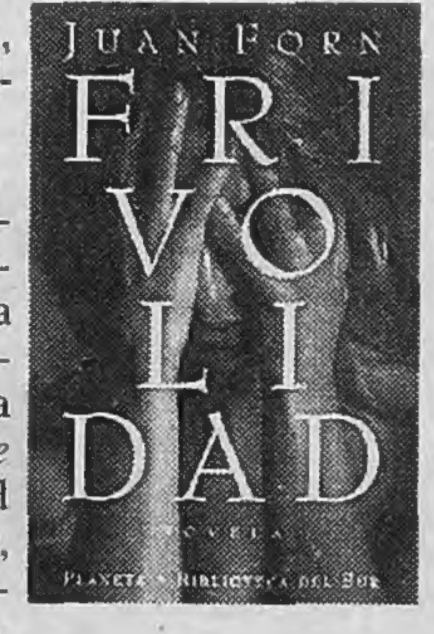
Finalista del premio Planeta-Biblioteca del Sur 1994, esta novela significó el regreso de Viñas, después de casi veinte años, a la narrativa. *Claudia conversa* mantiene muchas de las tensiones que caracterizaron la prosa del autor de *Los dueños de la tierra*. La historia de una joven provinciana que llega a Buenos Aires para estudiar Letras, le permite a David Viñas una reconstrucción minuciosa y polémica de los míticos años 60.

LUZ DE LAS CRUELES PROVINCIAS, por Héctor Tizón. Editorial Alfaguara.



"Como pocas veces en la literatura argentina, *Luz de las crueles provincias*, ya desde su título, es un libro calmado, líricamente triste. Bruscos chispazos mágicos, historias pequeñas dentro del todo, airean el conjunto. Pero envolviendo todo está esa melancolía tan alejada de la angustia urbana, incluso de la depresión. Del equilibrio entre la riqueza de las historias y el marco desasido, carcomido que las envuelve, nace la originalidad de la obra de Tizón", dijo Elvio Gandolfo en su reseña.

FRIVOLIDAD, por Juan Forn. Editorial Planeta.



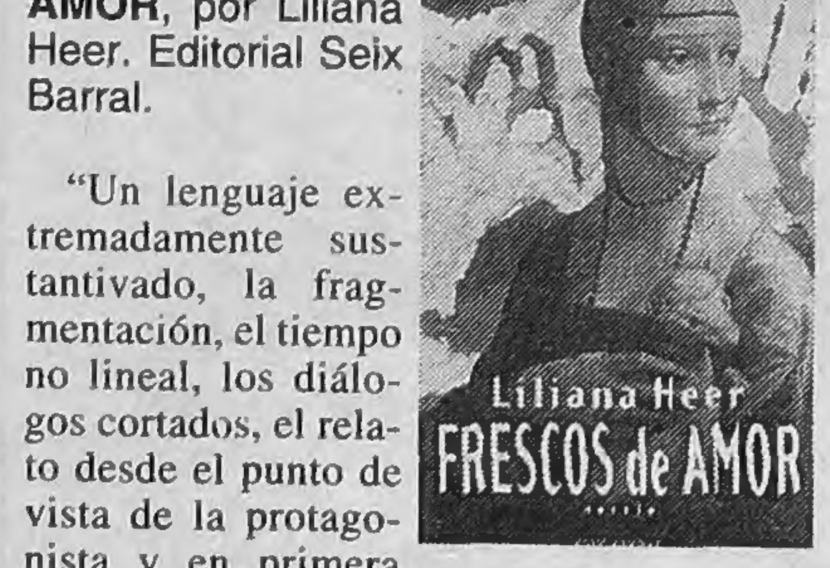
Definida por Claudio Zeiger en este suplemento como "una versión libre de novela política", esta obra del autor de *Nadar de noche* se interna en el mundo de los medios, la política y la sociabilidad del menemismo. Forn logra una acabada síntesis entre narrativa social y novela intimista que da una versión lúcida y atrapante de los tiempos actuales.

ESPERANTO, por Rodrigo Fresán. Editorial Tusquets.



La primera novela del autor de *Historia argentina* depara no pocas gratas sorpresas. Como señaló José Pablo Feinmann, "Fresán se las ingenia, y de modo brillante, para ofrecer al lector una intriga con resolución sorpresiva, revólveres pequeños y letales y tiro del final. La literatura de Fresán está de vuelta de muchas y peligrosas cosas: del éxito y del fracaso; lugares de los que, con aplastante asiduidad no se regresa."

FRESCOS DE AMOR, por Liliana Heer. Editorial Seix Barral.



"Un lenguaje extremadamente sustantivado, la fragmentación, el tiempo no lineal, los diálogos cortados, el relato desde el punto de vista de la protagonista y en primera persona femenina, contribuyen a forjar una historia cuyas secuencias se arman por el contacto de superficies que parecen acontecer casi simultáneamente", reseñó Susana Cella.

VILLA, por Luis Gusmán. Editorial Alfaguara.



A través de la historia de un empleado del Ministerio de Bienestar Social durante la época de López Rega que casi casualmente queda involucrado en el control de las torturas, Gusmán se acerca de manera sesgada al universo de la política. Con una tensión cercana al policial y que evoca en parte el tema del absurdo, la novela se interna en el dudoso y parasitario mundo moral de un burócrata.

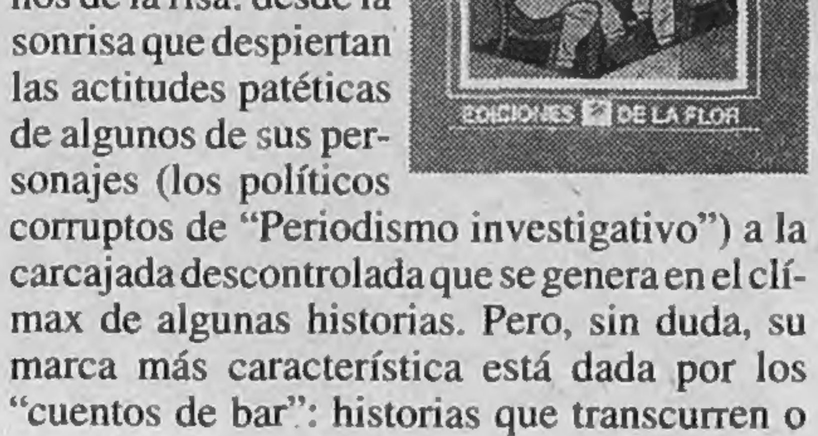
TEATRO COMPLETO, por Abelardo Castillo. Editorial Emecé.



"La aparición, este año, del teatro completo pone de manifiesto, una vez más, la versatilidad de Abelardo Castillo, una de las figuras másimportantes del panorama actual de la literatura argentina. Cuentista y novelista, Castillo es, además, autor de seis obras dramáticas que se recogen en este volumen: *El otro Judas*, *A partir de las siete*, *Israfel*, *Sobre las piedras de Jericó*, *El señor Brecht en el salón dorado* y, finalmente, *Salomé*, la mayoría de ellas estrenadas con gran éxito de crítica y público", dijo Miguel Russo.

LA MESA DE LOS GALANES, por Roberto Fontanarrosa. Ediciones De la Flor.





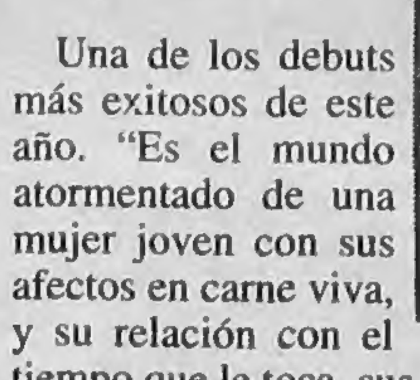
"La especialidad de Fontanarrosa es moverse en todos los tonos de la risa: desde la sonrisa que despiertan las actitudes patéticas de algunos de sus personajes (los políticos corruptos de "Periodismo investigativo") a la carcajada descontrolada que se genera en el clímax de algunas historias. Pero, sin duda, su marca más característica está dada por los "cuentos de bar": historias que transcurren o son relatadas nuevamente en las mesas de algún boliche", sostuvo Sergio Olguín al reseñar estos cuentos.

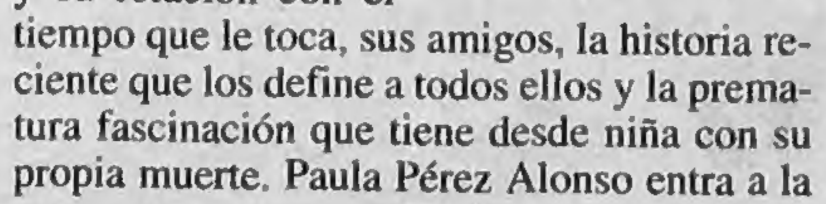
EL TESTAMENTO DE O'JARAL, por Marcelo Cohen. Editorial Alianza.



En esta novela, Marcelo Cohen imagina la historia de un traductor de novelas populares que acepta formar parte de una extraña conspiración. Dijo Susana Cella sobre esta original novela: "Las marcas quedarán inscriptas en el cuerpo de O'Jaral como la encarnación de una búsqueda descomunal de absoluto jugada simultáneamente en todos los niveles –la historia política, las formas de la traducción, las controversias ideológicas, la industria cultural, el proyecto personal–".

NO SE SI CASARME O COMPRARME UN PERRO, por Paula Pérez Alonso. Editorial Tusquets.





Una de los debuts más exitosos de este año. "Es el mundo atormentado de una mujer joven con sus afectos en carne viva, y su relación con el tiempo que le toca, sus amigos, la historia reciente que los define a todos ellos y la prematura fascinación que tiene desde niña con su propia muerte. Paula Pérez Alonso entra a la literatura sin privarse de nada, comenzando por el equívoco inicial de hacer sonreír para después llevar al infierno. Su prosa es dura y poética a la vez, gélida por momentos y desgarrada siempre", dijo Cecilia Absatz.

OLDSMOBILE 1962, por Ana Basualdo. Editorial Alfaguara.



Con la inclusión de un nuevo relato, vuelve a aparecer este libro que tuvo una fugaz difusión una década atrás. "Un excepcional uso de los recursos narrativos atraviesa y ensambla este conjunto de cuentos de Ana Basualdo. Esta especie de afinidad, de equilibrio común se transforma en un mecanismo narrativo que cada historia debe interrogar por sí misma. Por eso, en ningún caso hay espacios puros sino ideas obstinadas que deben probarse sobre ellos", sostuvo Nora Domínguez.

FICCION EXTRANJERA

MR. VERTIGO, por Paul Auster. Editorial Anagrama.





En una especie de homenaje a Mark Twain, esta nueva novela de Auster, se presenta, como escribió Miguel Russo "sin guiños, sin falsas expectativas, sin actitudes desmedidas, confiando en la casualidad, en que cada grano de arena que mueve el viento puede desencadenar una historia, Auster sigue ocupando un lugar de honor en la narrativa actual. Esta vez, con un relato lineal, que deja de lado toda sombra de aburrimiento y encierra al lector en un universo del cual no quiere salir nunca".

EL CERTIFICADO, por Isaac Bashevis Singer. Editorial Sudamericana.

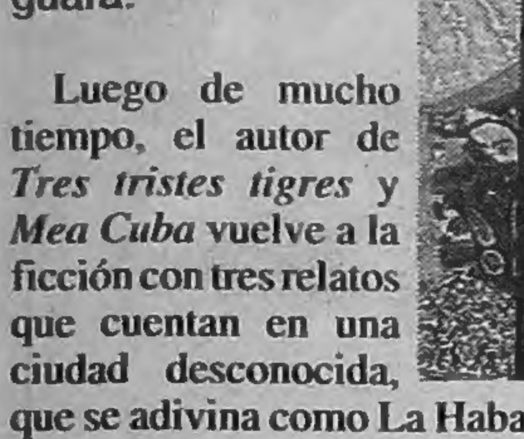
En esta novela, publicada en idish en 1974, es aquella donde Singer lleva más fuerte la tensión entre las tradiciones y las tendencias secularizadoras que se da tanto a nivel de las lengua como de la educación. "*El certificado* es una obra notable en varios aspectos -sostuvo Marcos Mayer–: como reconstrucción de los debates de la época y como trabajo de indagación en los personajes".

NO ME ESPEREN EN ABRIL, por Alfredo Bryce Echenique. Editorial TesisNorma.



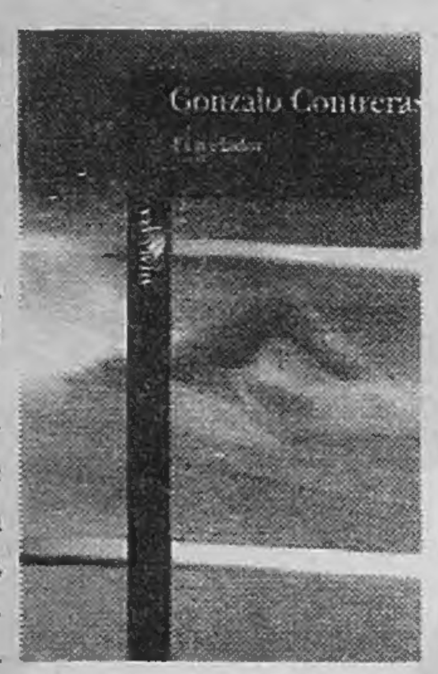
Un desopilante recorrido por los prejuicios e ideas de la oligarquía peruana. "Pero, junto con el detalle, trabaja en un enfoque perspectivista moviéndose hacia atrás y hacia adelante del presente narrativo a través de una suerte de genealogía y destino de cada personaje, y que es el mismo tiempo, el modo de contar los orígenes de las fortunas, los acuerdos políticos, las estrategias de autosobrevivencia de la clase y su consecuente acuerdo con los generales", dijo Susana Cella.

DELITO POR BAILAR EL CHA CHA CHA, por Guillermo Cabrera Infante. Editorial Alfaguara.



Luego de mucho tiempo, el autor de *Tres tristes tigres* y *Mea Cuba* vuelve a la ficción con tres relatos que cuentan en una ciudad desconocida, que se adivina como La Habana, la historia de un desencuentro sentimental. Lo que la prosa de Cabrera Infante parece haber perdido en despliegue y juegos de palabras lo ha ganado en tensión y profundidad. La morosidad supuesta de estos cuentos esconde un trabajo intenso con la lengua y una mirada sobre la realidad a la vez más desencantada y perceptiva.

EL NADADOR, por Gonzalo Contreras. Editorial Alfaguara.



Una muestra de la madurez narrativa del autor de *La ciudad anterior*. Trabajada desde el contraste es este mecanismo "lo que da al texto de Contreras –sostuvo Martín Kohan– ese cierto desconsuelo y que es el de la manera en que las relaciones entre las personas se echan a perder irremisiblemente. La escritura de Contreras, que por momentos se acerca casi sentimentalmente y por otros se distancia con la mayor ironía, da a la novela el tono exacto para narrar una especie de sordidez que está en su base".

PLANETA CHAMPU, por Douglas Coupland. Ediciones B.



"En esta nueva novela de Coupland nada parece ser como en *Generación X*. Quizás hasta se podría afirmar que es una negación de aquel primer libro. Esta vez, el protagonista, Tyller, es un muchacho de veinte años que aspira a ocupar un cargo importante en una de las más pujantes empresas de su pueblo. En una jugada maestra de Coupland, como volviendo a la olvidada técnica del folletín del siglo XIX, Tyller consigue el éxito y puede empezar a ver claro su futuro", analizó Miguel Russo en su reseña.

RARO, por Benjamín Prado. Editorial Plaza & Janés.



Primera novela –galardonada con el premio "El Sitio" de Bilbao– del joven madrileño Prado. En ella, y a lo largo de los diez capítulos que la componen, se asiste a un verdadero road-movie urbano de fin de siglo en el cual la desesperanza se plantea como la única solución posible para todos los personajes. Con ecos de lo mejor de la poesía del rock, Prado realiza en esta novela una suerte de homenaje a Raymond Carver.

EN SALVAJE COMPAÑIA, por Manuel Rivas. Editorial Alfaguara.

"Por momentos, este libro del escritor gallego Rivas recuerda el lenguaje utilizado por Juan José Saer –comparó Miguel Russo–: las frases que parecen no conducir al sitio que invariablemente conducen, la profusión de comas irremediablemente colocadas en el lugar preciso, el divagar perfecto de las proposiciones, la lentitud medida y buscada de los acontecimientos. De esa manera logra una historia contada como sólo se puede contar con toda una noche por delante."

MADAMA SUI, por Augusto Roa Bastos. Editorial Seix Barral.



Una historia sobre el régimen sexual durante la dictadura paraguaya en la cual Roa Bastos denuncia la búsqueda desenfrenada del poder en la sociedad contemporánea. "El autor de *Yo el supremo* va y viene en el relato de los hechos como un reportero atemporal y omnisciente que entendió de antemano que no hay ningún hecho posible de ser contado con certeza", señaló Miguel Russo.

NI UN PELO DE TONTO, por Richard Russo. Editorial Anagrama.



Luego de sus dos primeras novelas –*Alto riesgo* y *Mohawk*, aún no traducida en castellano–, Richard Russo traslada el escenario de sus personajes a North Bath, un pequeño pueblo similar a Mohawk. Este libro es el punto de partida de *Las cosas de la vida*, protagonizada por Paul Newman y Jessica Tandy. En lo estrictamente literario, Richard Russo vuelve a destacarse como uno de los mejores narradores contemporáneos de los Estados Unidos. Esta vez, con la historia de un sesentón que, mediante ironías y razonamientos descabellados, analiza las relaciones de todo un pueblo.

ENSAYO

DE LA HISTORIA A LA ACCION, por Hannah Arendt. Editorial Paidós.

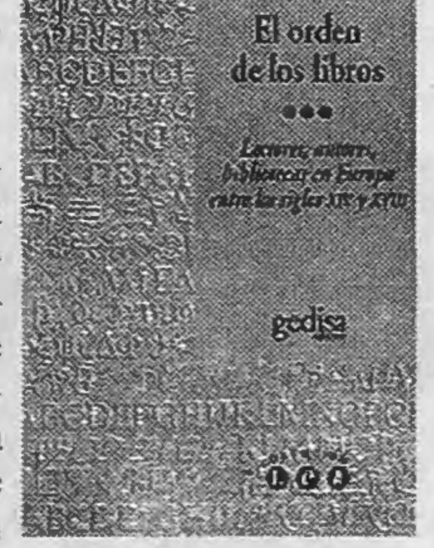
Esta serie de artículos, desconocidos en español, permiten acercarse una vez más a una de las pensadoras más agudas y notables de este siglo. Este volumen incluye, además de ensayos sobre la actividad del pensar, el problema de la acción y la cuestión de la mirada al pasado, una extensa entrevista a la autora que sirve para profundizar en sus concepciones.

LAS REGLAS DEL ARTE, por Pierre Bourdieu. Editorial Anagrama.



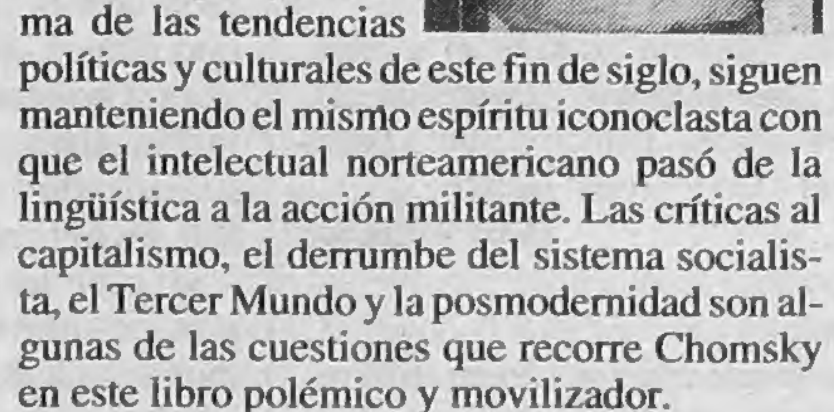
La historia de la invención del microcosmos intelectual volcada de manera crítica por el autor de *Campo intelectual, campo de poder*. Centrado en el análisis de la figura de Gustave Flaubert, y fundamentalmente en su obra *La educación sentimental*, este trabajo del sociólogo francés es poco condescendiente con el discurso academicista y sus sofismas y vuelve a abrir la polémica sobre el lugar del arte en la sociedad contemporánea.

EL ORDEN DE LOS LIBROS, por Roger Chartier. Editorial Gedisa.



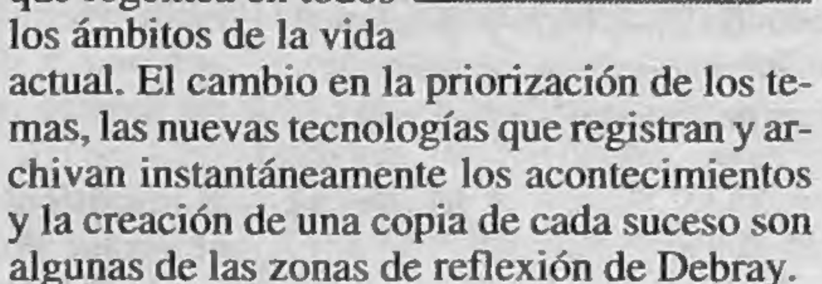
El historiador francés del libro y de la lectura Roger Chartier analiza en este ensayo los intentos que se realizaron en Occidente para controlar la enorme cantidad de textos que se pusieron en circulación entre fines de la Edad Media y el siglo XVIII. De ese trabajoso ordenamiento, Chartier afirma que partieron algunas de las claves que rigen hoy el mundo del libro: la función del autor, el sueño de una biblioteca universal y la relación entre el lector y el material de lectura.

POLITICA Y CULTURA A FINALES DE SIGLO XX, por Noam Chomsky. Editorial Ariel.



Resultado de tres conferencias que el mismo Chomsky unificó en un libro para dar un amplio panorama de las tendencias políticas y culturales de este fin de siglo, siguen manteniendo el mismo espíritu iconoclasta con que el intelectual norteamericano pasó de la lingüística a la acción militante. Las críticas al capitalismo, el derrumbe del sistema socialista, el Tercer Mundo y la posmodernidad son algunas de las cuestiones que recorre Chomsky en este libro polémico y movilizador.

EL ESTADO SEDUCTOR, por Regis Debray. Editorial Manantial.



Este libro del alguna vez amigo del Che Guevara analiza el pasaje del modelo de estado educador –propio de la modernidad– al del estado publicitario que regentea en todos los ámbitos de la vida actual. El cambio en la priorización de los temas, las nuevas tecnologías que registran y archivan instantáneamente los acontecimientos y la creación de una copia de cada suceso son algunas de las zonas de reflexión de Debray.

ESCRIBIR, por Marguerite Duras. Editorial Tusquets.



Extractos de las filmaciones que la autora de *El amante* realizó para la televisión y en la cual comenta, entre otras cosas, los orígenes de algunas de sus historias más recordadas. "Presentadas como una suerte de Biblia atea y personal, –describió Miguel Russo– estas conferencias de Marguerite Duras sobre la operatividad de la escritura son, en definitiva, un diálogo imperdible, de entrecasa, dignos de atesorar".

FOUCAULT Y SUS CONTEMPORANEOS, por Didier Eribon. Editorial Nueva Visión.

La aparición de la biografía del periodista francés Didier Eribon sobre Michel Foucault trajo una serie de polémicas en torno a la cuestión de hasta dónde debía indagarse en la vida privada de alguien cuyo interés mayor eran sus ideas. Este libro es, por una parte, una respuesta a esos cuestionamientos y un rastreo de los vínculos del autor de *La historia de la sexualidad* con Sartre, Lacan, Levi-Strauss y Althusser, entre otros.

EL FILOSOFO CESANTE, por Horacio González. Editorial Atuel.



Bajo el subtítulo "Gracia y desdicha en Macedonio Fernández", Horacio González recorre tanto lo efímero como lo inmortal del autor de *Papeles de recienvenido*. Macedonio está en cada una de las páginas, guiando, en una suerte de juego de las escondidas, el análisis de González. *El filósofo cesante* se presenta así como una nueva e interesante manera de entender y practicar el difícil camino de la crítica cultural.

MEDICOS, MALEANTES Y MARICAS, por Jorge Salessi. Editorial Beatriz Viterbo.



"Este libro del investigador argentino Jorge Salessi muestra que la existencia de una homosexualidad *argentina* no es sólo un efecto de la política sino el sustento de su construcción y relata cómo la sodomía, utilizada como metáfora para representar a la barbarie, fue organizando categorías que se aplicaron luego para patologizar cualquier forma de insubordinación social "sostuvo María Moreno en una nota que acompañó un extenso reportaje a Salessi.

BORGES, UN ESCRITOR EN LAS ORILLAS, por Beatriz Sarlo. Editorial Ariel.



Surgido de una serie de conferencias dictadas en Inglaterra, este trabajo de Beatriz Sarlo indaga en aspectos poco recorridos de la obra borgeana: su configuración como escritor argentino y la dimensión filosóficopolítica de sus textos. Este libro puede leerse como una continuidad de la preocupación constante de Sarlo por el rastreo de las formas que asumen la modernidad y la vanguardia en la Argentina.

EL FINNEGANS WAKE POR DENTRO, por Mario Teruggi. Editorial Tres Haches.



"Con este ensayo, Mario Teruggi ha obtenido el sitio de privilegio entre los pocos devotos que tiene el *Finnegans Wake* en el país", planteó C.E. Feiling en su análisis de esta singular obra. Desarmando la maquinaria verbal joyceana ante los ojos del lector, le señala así el camino para continuar el trabajo por su cuenta. "*El Finnegans Wake por dentro* es uno de los mejores libros de crítica literaria que han aparecido últimamente en la Argentina", concluyó Feiling.



LA SUPERIORIDAD

El cine reclama los temas excesivos y la psicología minuciosa. Exige la rapidez, pero, sobre todo, la repetición, la insistencia, la vuelta sobre lo mismo. El alma humana desde todos sus aspectos. La superioridad de este arte y la potencia de sus leyes residen en el hecho de que su ritmo, su velocidad, su alejamiento de la vida, su aspecto ilusorio, exigen la rigurosa criba y la esencialización de todos sus elementos. Esta es la razón por la cual el cine necesita los temas extraordinarios, los estados culminantes del alma, una atmósfera de visión. El cine es un excitante notable. Actúa directamente sobre la materia gris del cerebro. Cuando el sabor del arte se haya amalgamado en proporción suficiente con el ingrediente psíquico que detenta, dejará atrás largamente al teatro, que se verá relegado al armario de los recuerdos. Porque el teatro es ya una traición. En él vamos más a ver a los actores que a las obras, en todo caso, son aquellos los que primero actúan sobre nosotros. En el cine, el actor no es más que un signo viviente. En él están toda la escena, el pensamiento del autor y la secuencia de los acontecimientos. Y esto es lo que nos impide pensar en ellos.

Antonin Artaud

MI VIDA

Una película rodada o imaginada por mí, titulada "Mi vida": una larga secuencia de celuloide negro en la que sólo centelleara alguna cosa de vez en cuando, las duras hojas marchitas, p. ej., que en enero –los árboles habían perdido hacía tiempo su follaje– se deslizaban sibilantes sobre el seco y limpio asfalto.

Peter Handke

LAS EXPRESIONES

De repente su cara adoptó esa expresión que sólo puede tener su origen en el repetido estudio de revistas de cine, y que sólo se puede describir como un prolongado anhelo rubio de algo... un anhelo de que te cases con la juventud de Shirley Temple, el poder lucrativo de Clark Gable; el amor de Clark Gable y el talento de Charles Laughton... y con una sonrisa resplandeciente la chica se fue.

F. Scott Fitzgerald

PROPAGANDA

La conflagración agiliza cada vez más la sensibilidad europea. Nuestra gran guerra higiénica, que tendrá que satisfacer *todas* nuestras aspiraciones nacionales, centuplica la fuerza innovadora de la raza italiana. El cinematógrafo futurista que estamos preparando, deformación jocosa del universo, síntesis alógica y fugaz de la vida mundial, será la mejor escuela para los jóvenes: escuela de alegría, de velocidad, de fuerza, de temeridad y de heroísmo. El cinematógrafo futurista contribuirá así a la renovación general, reemplazando a la revista (siempre pedantesca), al drama (siempre tedioso y opresivo). Las necesidades de la propaganda nos obligarán a publicar algún libro de vez en cuando. Peropreferimos expresarnos a través del cinematógrafo, de los grandes cuadros de palabras en libertad y de los móviles carteles luminosos.

Marinetti

LA OSCURIDAD

En una noche de otoño hacía calor húmedo y yo fui al cine. La linterna del acomodador alumbraba mis pasos y hacía brillar mis zapatos, que a cada instante estaban a punto de pisarlo. El se detenía bruscamente para ofrecerme asiento y le parecía raro que a mí me gustara sentarme tan adelante. Mientras tanto yo pensaba: "El no sabe que yo tocaba el piano en los cines cuando era joven y me acostumbré a mirar la película al pie de la pantalla. –Como quien dice: tomar leche al pie de la vaca–". Apenas me senté, vi en la tela una mujer que perdía dinero en la mesa de un casino. Pero cuando pude distinguir algo en la oscuridad de la sala, me encontré cerca de dos niños. Esto me intranquilizó: generalmente los niños conversan, se mueven mucho o hacen vibrar el asiento con un temblor del pie; entonces yo no puedo entregar los ojos a la pantalla. Estuve esperando que los niños me molestaran, no lo hicieron, pero yo quise sacarme esa preocupación y me cambié de lugar. –Además de estar adelante, me gusta sentarme solo y un poco a la izquierda de la tela.– Cuando volví a ver la mujer que perdía dinero, ella estaba en un hotel y el gerente le advertía que debía abandonar sus habitaciones a la mañana siguiente. Esa noche ella entró en una de sus piezas con pasos lentos. Su belleza venía bien con su desesperación y con su cuerpo flojo, que movía entre un vestido de fiesta. Yo le tomé simpatía, me puse un poco dentro de su piel y me imaginé el roce del vestido en la lentitud de sus pasos. Ella tenía pensamientos de desdicha y todo su cuerpo parecía abandonado a la desgracia. Yo hubiera querido que aquella mujer aprovechara la última noche en aquel hotel lujoso. Ella debía aislar esas horas y gozar de todo lo que después podría recordar en plena miseria: tendría que proveerse de felicidad como los camellos comen y beben para muchos días del desierto.

A mí me había quedado en la sangre todo el lujo y los pasos lentos de aquella película, y al salir del cine, no sólo caminaba lentamente y se me erizaba la piel al imaginarme que cruzaba mundos de grandeza, sino que evitaba tropezar con la gente y trataba de que mis pasos no tuvieran ninguna detención brusca y no me despertaran de aquel sentimiento de las cosas. Si algún pequeño accidente me obligaba a poner atención en él, yo tenía la actitud de una condescendencia disimulada y en seguida volvía a tomar el ritmo de mi vida, que era desconocida para toda la gente que salía conmigo, pero que tenía que ver con lo que terminaba de ocurrir en la pantalla.

Felisberto Hernández

NOSTALGIAS

Si a los persas de Montesquiuieu se les hubiera ocurrido entrar, en torno a 1930, en un cine siciliano de pueblo, su impresión habría sido que el espectáculo consistía en lo que pasaba entre los espectadores; y en especial entre los del gallinero y los del patio de butacas. En la película que acabo de ver, *Cinema Paradiso*, de Giuseppe Tornatore, hay todo un tejido de cuya veracidad no sólo doy testimonio sino que el lector puede buscar un equivalente en viejas páginas mías (*Gli zii di Sicilia, Los tíos de Sicilia*). Como un tío mío, empleado municipal, se ocupaba de la administración del cine, yo era un espectador privilegiado; iba siempre a un palco y a veces incluso al central, que se llamaba del alcalde (nunca se vio al alcalde en el palco, quizás por no gustarle el cine, quizás incluso porque, aficionado al teatro, lo detestaba). Aquel palco tenía



Henry Miller según *Henry y June* de Philip Kaufman.

HORACIO BERNADES

En estos primeros cien años, las relaciones entre el cine y los escritores no han sido, se sabe, un remanso de felicidad. No para los escritores, al menos, cuyo aporte al arte cinematográfico ha consistido, en el cincuenta por ciento de los casos, en vender sus libros para que resultaran sistemáticamente destrozados, tergiversados o expurgados. (En algunos casos, para bien, preciso es señalarlo.) El restante cincuenta por ciento es el de los privilegiados que tuvieron la fortuna de firmar contrato, por una paga más o menos decente, para escribir guiones. Textos a dos columnas, sin la menor relación con la literatura y mucho menos con la propia obra. Guiones que resultarían sistemáticamente destrozados, tergiversados, expurgados...

El cine les ofrece ahora a los escritores la oportunidad de restañar las heridas, convocándolos a participar activamente. Claro que, para ello, deberán hacer un pequeño sacrificio: convertirse en personajes de ficción. Si su nombre es T. S. Eliot, usted protagonizará una película llamada *Tom & Viv*. Si Pablo Neruda, preséntese en el rodaje de *El cartero*. Señor Lytton Strachey, lo buscan en *Carrington*. C. S. Lewis: Hágase famoso. Actúe en *Tierra de sombras*.

La tendencia no es nueva ciertamente. Aunque, a juzgar por la cartelera actual, es creciente. Antes de Eliot, Neruda y Cía., otros fueron personajes de película y esa historia merece rebobinarse.

Románticos y etílicos. Lord Byron, el doctor Polidori y la pareja integrada por Percy y Mary Shelley tienen el record de apariciones en cine. La más añeja es la del clásico *La novia de Frankenstein* (James Whale, 1935), pero también puede vérselos retozar y jugar a la literatura, en una jornada de verano de 1816 al borde del lago Ginebra, en otras películas. Entre ellas, *Gothic* (Ken Russell, 1986), *Haunted Summer* (1988) y *Frankenstein perdido en el tiempo*, versión Roger Corman (1990) del *Prometeo desencadenado* de Richard Matheson. Al jocundo Mark Twain se lo vio como barquero, buscador de oro, impresor, editor y hasta como escritor en *Las aventuras de Mark Twain*, olvidado título Warner de los años '40. Más cerca en el tiempo, en *Barton Fink* no lució por su sobriedad William Faulkner, disimulado bajo un nombre de fantasía y con Judy Davis como secretaria todo-servicio. No se presentaba escribiendo, sino haciendo uso de un mingitorio público. Más digno, aunque en segundo plano, Dashiell Hammett se preparaba un martini en *Julia* y ponía a Jason Robards en la pista del Oscar. Mientras que en el *Hammett* de Wim Wenders (en la Argentina, *Investigaciones en el Barrio Chino*), el viejo Dash vivía una aventura digna de



LOS ESCRIT

La relación entre la literatura y el cine conoce todas las variantes del amor, el odio, el desencuentro y la mala fe. Considerado como heredero de las grandes narraciones del siglo XIX, el séptimo arte ha mantenido, durante un siglo y no sin malevolencia, una cierta dependencia con novelas y relatos, contratándolos, expurgándolos y transformando palabras en metros y metros de celuloide. Aquí se cuentan algunos tramos de esa historia desde los dos lados: la presencia de los escritores en la pantalla, quienes, para no ser menos, dan sus opiniones sobre el cine.

Sam Spade, su héroe de ficción.

Paradójicamente, a Hemingway, que –podría pensarse– vivió para ser filmado, el cine le debe todavía un protagónico. Debió conformarse con un secundario tardío. En *Los modernos* (Alan Rudolph, 1988) se lo adivinaba fugazmente, sin toros ni leones a la vista, acodado a la barra de un bistró en el París de entreguerras. Allí asomaba también, entre sombras, la figura temible de Gertrude Stein. Por la misma época y lejos de los trópicos, en *Henry & June* Henry Miller gozaba de las mieles de la blonda Uma Thurman y de Anaïs Nin.

De Mishima a Macedonio. En la versión Hollywood de *Madame Bovary* (1949), un Gustave Flaubert idéntico a James Mason introducía a Emma y sus amores, sentado frente a un tribunal que lo juzgaba por ofensa a la moral. Más recientemente, en la versión Bertolucci de *El cielo protector* (entre nosotros, *Refugio para el amor*) el narrador anónimo que comentaba las desdichas de Kit y Porte en el desierto no era otro que Paul Bowles, autor de la novela.

Del Atlántico al Pacífico, y de allí a la lejana Oceanía, la vida y la obra de Yukio Mishima se hicieron una en la ambiciosa *Mishima* (Paul Schrader, 1985, en la Argentina directa a video), mientras que la neocelandesa Janet Frame sufrió y sublimó sufrimientos, en *Un ángel en mi mesa* (Jane Campion, 1990), basada en los tres volúmenes de su autobiografía.

Por casa, casi no andamos: ni José Hernández ni Lugones. Apenas

EL CINE EN



TORES EN EL CINE

rnniento, severísimo bajo los ras- s de Enrique Muiño en *Su mejor uno* y más preocupado por la erra del Paraguay que por evocar sombra terrible de Facundo. Ni ges ni Cortázar (el autor de *Ficnes* fue aludido, como "el bibliorario", en la aparatosa versión cimatográfica de *El nombre de la sa*). En la casi secreta *Invasión* ugo Santiago, 1968) el sentensoso Don Porfirio, mate, poncho y radojas, remite inconfundiblente (y recuerda físicamente) a acedonio Flores.

Para mal o para bien, Arlt, Giron- y Marechal tuvieron, de modo ngencial y en versiones para todo blico, sus respectivos alter egos, tres films de Eliseo Subiela: *Ulnas imágenes del naufragio, El do oscuro del corazón* y *No te veras sin decirme a dónde vas*. La rba y la delgadez de Horacio Quiga fueron monopolizadas por ctor Laplace. En la miniserie tevisiva *Horacio Quiroga, de pernas y personajes*, dirigida por el eresante Eduardo Mignogna, y el film *Historias de amor, de lora y de muerte*, que espera fecha estreno.

scritores que escriben. Salvo ntadas excepciones, en buena rte de las películas citadas los esitores no escriben. Por alguna exña razón, para que un escritor esiba en cine parece necesario que a un personaje de ficción. Así en *ovidence* (Alain Resnais, 1977), hn Gielgud fusionaba las circunsncias de su vida con las de su nue- novela, generando toda una serie de cruces y pasajes entre ambos planos de realidad. Gielgud volvería a escribir, ahora como Próspero, en la abarrotada versión Greenaway de *La tempestad* de William Shakespeare. Un continuo entre lo real y lo imaginario, semejante al de *Providence*, daba también estructura a *Epílogo* (1983) del español Gonzalo Suárez, él mismo cineasta y literato. Pero es en la obra de François Truffaut donde vida, literatura y cine suelen atarse, como si la producción de una de ellas implicara necesariamente a las otras. El género epistolar (*Las dos inglesas*, 1971), pero también el informe científico, como en *El niño salvaje* (1969). Y, por supuesto, la novela de amor que escribe el protagonista de *El amante del amor* (1977), a medida que vive y que ama.

Desde los años '80, los desvelos del escritor han sido tematizados, de modo insistente y quizás impensado, por un género tenido por bárbaro y bastardo: el cine de terror. Con el crucial aporte de Stephen King, uno de los escritores contemporáneos más obsesionados con los riesgos del oficio, es en varios films del género donde más a fondo se trabajan las cuestiones de la escritura.

Monstruosa literatura. En *El resplandor* (Kubrick, 1980, sobre novela de Stephen King), Jack Torrance se encierra, para escribir una novela, en un hotel gigantesco y vacío. Tan vacío como las páginas en blanco que no logra llenar. Tan vacío como su cerebro: Torrance es un escritor bloqueado. Por una cruel ironía, Torrance no logrará jamás escribir su novela, pero la protagonizará, en forma de pesadilla y ayudado por sus fantasmas. Nada demasiado distinto le ocurre al protagonista de *Barton Fink*, en la que no casualmente abundan las citas a *El resplandor*. Para Fink, como para Torrance, el precio de la página en blanco es la locura.

En *Misery* (1990, sobre novela de King), Paul Sheldon también paga, pero no por su fracaso sino por su éxito. Cuando quiera "asesinar" a la heroína de sus novelones románticos para convertirse, de una vez, en un escritor "serio", su fan número uno se lo impedirá, haciendo de él su prisionero. *"Sin mí no sos nada"*, le espeta la terrible Annie, y en ese momento queda claro que un lector puede ser el monstruo que el escritor creó. En *La mitad siniestra* (1991), que completa el díptico de King sobre las pesadillas del bestsellerismo, la creatura es George Stark, seudónimo inventado por Thad Beaumont para lucrar con novelas de terror explícito. Cuando Beaumont pretenda enterrarlo, su alter ego, un *psychokiller* de jopo y navaja, cobrará vida e intentará cobrarse la de su creador, a degüello.

Patologías del escritor: si los films anteriores lo imaginan como un esquizofrénico en potencia, en *Festín desnudo*, film de David Cronenberg libremente basado en *El almuerzo desnudo* de William Burroughs, se sospecha que la literatura podría ser una de las formas de la adicción. La paranoia signa también a *En la boca del miedo*, firmada por John Carpenter y de reciente y breve paso por la cartelera local. En el corazón de su trama, un escritor de best sellers de terror, Sutter Cane, *"que vende más que Stephen King"*. Aunque su estilo recuerda más bien al de Howard Phillips Lovecraft, alrededor de cuya obra gira todo el film.

Como el *Necronomicon* lovecraftiano, la más reciente novela de Cane tiene un alto poder tóxico. Epidémico, en verdad: cuando su público cautivo (que es casi la totalidad de la población mundial) la lea, comenzará a mutar, dando paso a una raza de antiguos monstruos que vienen a reconquistar la Tierra. Aunque –como muchos de sus colegas– se crea un dios, Cane no es más que un amanuense de esa raza infame, el puente de oro hacia el apocalipsis.

Todas ficciones parecen darle la razón a William Lee, protagonista de *Festín desnudo*, cuando afirma que *"la literatura es algo demasiado peligroso"*. Peligrosa por su poder: en ninguno de estos films se vuelve a ser el mismo después de haber atravesado la experiencia de leer, escribir o publicar. Una fe en la literatura que parece ir a contrapierna de los tiempos que corren, y que nos recuerda que, en plena era de la imagen, el cine sigue siendo la novela del siglo XX.

LOS ESCRITORES

la ventaja de estar al lado de la cabina de proyección, adonde en los descansos me deslizaba no sólo para hacer acopio de los fragmentos de película de que estaba sembrado a cada proyección; conseguía también convencer al proyeccionista, a veces, de que me cortase un par de fotogramas de los más sugestivos. Tenía toda una colección.

Leonardo Sciascia

DEMANDA

Cine: es uno de los pocos oficios en los que se puede llegar a ser célebre sin ser ni bello ni inteligente ni buen actor ni distinguido o culto; se comprende entonces que tenga tanta demanda.

Boris Vian

LOS DESVIOS

–¿Cuándo obtiene los mejores resultados al trabajar para el cine?

–Entre mis obras llevadas al cine, la que más me satisfizo fue una en que actores y escritor se desviaron por completo del guión para inventar las escenas en vivo, justo antes de hacer las tomas. Si no me hubiese tomado o creyese que no era capaz de tomarme el trabajo para el cine en serio, por simple honestidad hacia la cinematografía y hacia mí mismo, no lo habría intentado. Pero ahora sé que nunca seré un buen escritor de guiones y, por eso, ese tipo de creación nunca tendrá para mí el carácter de urgencia que tiene mi propio medio de expresión.

William Faulkner

LA MEDIOCRIDAD

La inmensa audiencia multinacional crea necesariamente mediocridad. Los filmes deben ir destinados a un término medio entre el millonario americano y el *coolie* chino, la institutriz de provincias y el camarero de un villorrio minero, porque tienen que llegar a todas partes y gustar a todo el mundo. Propagan considerablemente el arte dramático pero, como tienen que suscitar el interés del ciento por ciento de la población del globo, exceptuando a los niños de pecho, no pueden permitirse el lujo de ocuparse de ese diez por ciento privilegiado, que constituye el teatro intelectual ni del diez por ciento ínfimo que corresponde al teatro más vulgar. Resultado de ello es que el cine ha suplantado los antiguos valores de la liturgia y la escuela dominical: respira moralidad pero no osa abordar la virtud. Y la virtud, que desafía y desprecia a la moralidad aun cuando no entre abiertamente en lucha con ella, es la savia que da vida al buen arte dramático.

George Bernard Shaw

PARA TODOS

Las mentes más grandes han transmitido sus mensajes por medio de libros o de obras teatrales. El cine lo amplía en la pantalla, que todos pueden leer, comprender y disfrutar. Los placeres del teatro ya no están reservados sólo a los ricos. Por unas cuantas monedas, el pobre asiste, con su familia, a la representación de las mejores obras y en su más selecta puesta en escena. Actores y actrices de fama mundial se mueven, incluso hablan, para ellos en la pantalla.

Y así, gracias a este medio mágico, los extremos de la sociedad dan un nuevo paso para acercarse en el inevitable reajuste de las sendas humanas.

Jack London

FILOSOFOS

Hay quien dice que en nosotros ha muerto definitivamente el salvaje, que nos encontramos en la etapa final de la civilización, que todo está ya dicho y que es demasiado tarde para ser ambicioso. Pero es probable que estos filósofos se olviden del cine. Nunca han visto a los salvajes del siglo veinte en el cine. Nunca se sentaron ellos mismos frente a la pantalla para reflexionar que, a pesar de taparse con vestidos y pisar sobre alfombras, no es demasiada la distancia que los separa de esos hombres desnudos de ojos brillantes que hacían entrechocar dos barras de hierro y escuchaban en el estruendo una anticipación de la música de Mozart.

Virginia Woolf

SIN RESPONSABILIDADES

El cine no tiene responsabilidades; no está sometido a tensiones. Su dramaturgia no sufre complicaciones, sencillamente porque el producto no es otra cosa que unos cuantos metros de celuloide metidos en una caja de lata, y de ahí no pueden escaparse.

Hoy día el cine ha dejado de plantear problemas técnicos. Las técnicas que ha desarrollado cubren todos estos problemas de manera satisfactoria. Es más bien el teatro el que en la actualidad se enfrenta a dificultades de orden técnico...

Bertolt Brecht

NUEVAS FORMAS

Ya veréis como este pequeño y ruidoso artefacto provisto de un manubrio revolucionará nuestra vida: la vida de los escritores. Es un ataque directo a los viejos métodos del arte literario. Tendremos que adaptarnos a lo sombrío de la pantalla y a la frialdad de la máquina. Serán necesarias nuevas formas de escribir. He pensado en ello e intuyo lo que va a suceder.

Pero la verdad es que me gusta. Estos rápidos cambios de escena, esta mezcla de emoción y sensaciones en mucho mejor que los compactos y prolongados párrafos literarios a los que estamos acostumbrados. Está más cerca de la vida. También en la vida los cambios y transiciones centellean ante nuestros ojos, y las emociones del alma son como huracanes. El cinematógrafo ha adivinado el misterio del movimiento. Y ahí reside su grandeza.

León Tolstoi



Philip Noiret Posando como Neruda en *El Cartero*, basado en una novela de Antonio Skármeta.



VERDAD Y MENTIRAS EN LA LITERATURA, por Stephen Vizinczey. Editorial 1992.

"La lectura de estos ensayos y notas aparecidos entre 1972 y 1989 produce una suerte de molestia que surge de estar ante un escenario ubicado un tanto afuera del tiempo. Un texto a la vez avejentado y vigente, como las pasiones que, sabiéndose pasadas, insisten en no darse por vencidas en un mundo cuya enfermedad moral, según Vizinczey, es *el pragmatismo que no conoce límites políticos*", señaló Marcos Mayer.

PERIODISMO, HISTORIA Y BIOGRAFIA



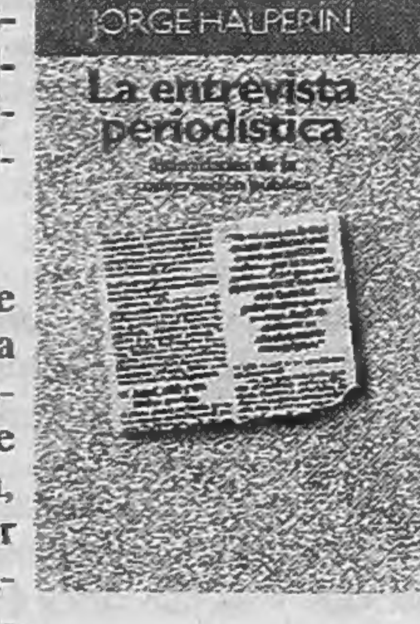
UNA HISTORIA DE DIOS, por Karen Armstrong. Editorial Paidós.

A partir de la tesis de que las distintas ideas de Dios que se han sucedido en la historia están articuladas con las necesidades de cada época y cada sociedad, Armstrong arranca su recorrido en las primeras apariciones de lo divino en los pueblos primitivos y rompe con la idea preconcebida de que se debe al pueblo judío la invención de la religión monoteísta.



EL MUNDO INTERIOR. LAS HERMANAS BRONTE EN HAWORTH. SU VIDA EN CARTAS, DIARIOS Y OTROS ESCRITOS, por Juliet Gardiner. Editorial Odín.

"El libro de Juliet Gardiner permite seguir cronológicamente los pasos de las Brontë por este mundo de las fronteras femeninas, oprimidas por las exigencias mundanas que las obligaban a dejar su universo de fantasías infantiles para ganarse la vida como institutrices. La lectura logra diferenciar la elección de vida de las Brontë y la guerra con sus destinos que dieron a sus heroínas", dijo Gabriela Leonard.



LA ENTREVISTA PERIODISTICA, por Jorge Halperín. Editorial Paidós.

"Este libro provee los elementos para que se abra una polémica sobre cómo se utiliza la entrevista, esa herramienta por la cual se cede la palabra a otro bajo determinadas reglas de juego cuya revisión y análisis es parte importante de este trabajo. Este trabajo es una buena guía para empezar a comprender qué es lo que pasa cuando, grabador mediante, se hace pública una conversación que juega a ser privada", dijo Marcos Mayer.

ARGENTINA EN EL CALLEJON, por Tulio Halperin Donghi. Editorial Ariel.

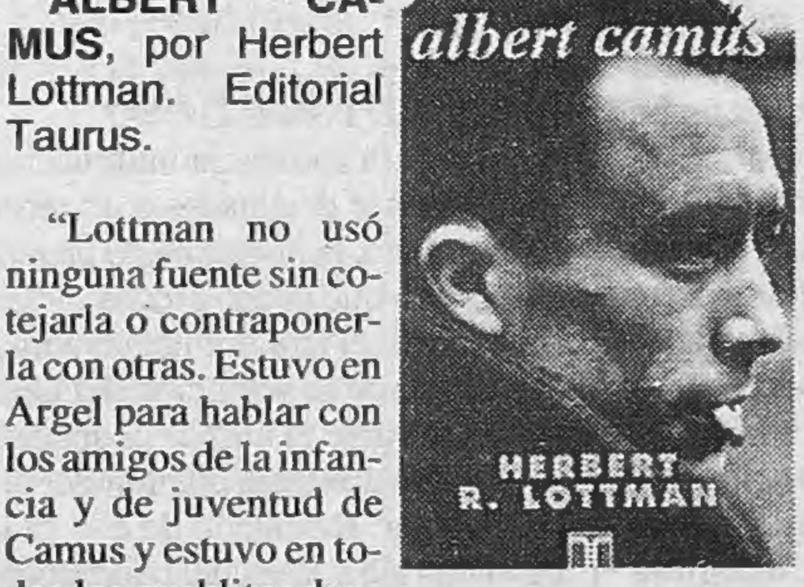
Tulio Halperín Donghi
Argentina en el callejón

"Halperín Donghi analiza los cambios radicales en el pensamiento de todos los sectores argentinos dispuestos a cambiar soluciones revolucionarias por realidades conservadoras. Camina por la historia argentina tratando de revelar las causas de cada paso, de cada cambio y de cada acción hasta llegar a la caída de Frondizi. *Argentina en el callejón* se lee como un audaz texto filosófico sobre la acción social argentina", dijo Blas Martínez.



NADA MAS QUE LA VERDAD, por Sergio Ciancaglini y Martín Granovsky. Editorial Planeta.

Una selección de textos sobre la guerra sucia, las confesiones y las autocríticas de los militares. Testimonios de los sobrevivientes, de los familiares de los desaparecidos y de los abogados del juicio a las juntas, en un libro que amplía las crónicas con que los autores ganaron el premio Rey de España y actualiza la información sobre el juicio.



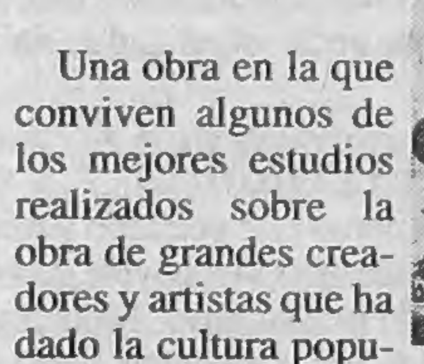
ALBERT CAMUS, por Herbert Lottman. Editorial Taurus.

"Lottman no usó ninguna fuente sin cotejarla o contraponerla con otras. Estuvo en Argel para hablar con los amigos de la infancia y de juventud de Camus y estuvo en todos los pueblitos donde Camus vivió sus destierros interiores. El resultado fue una biografía donde cada paso y cada palabra de Camus se encuentran documentados con testimonios que sólo Lottman podía llegar a encontrar", dijo Sergio Olguín.



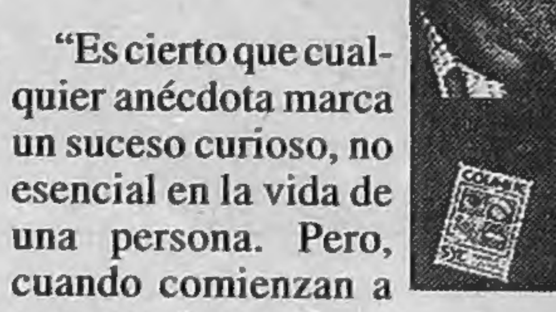
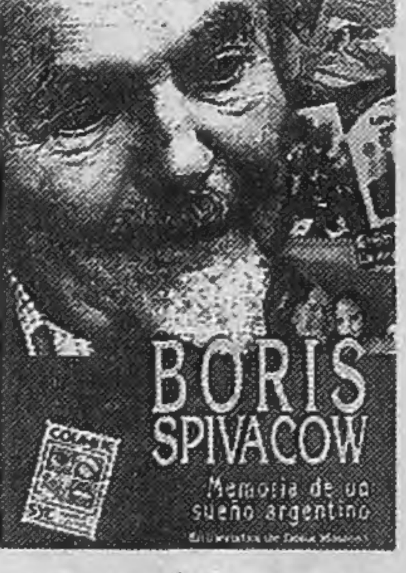
ILUSIONES ARGENTINAS, por José María Pasquini. Editorial Planeta.

Los últimos cincuenta años de la política argentina matizados con su historia personal. Desde el enfrentamiento peronismo-antiperonismo hasta la violencia de los años '70 incluyendo el papel de la izquierda, el juego de los partidos, los sindicatos y las Fuerzas Armadas."Hay que remover las conciencias amortiguadas por este mundo raro que se mira a sí mismo en espejos rotos" señala Pasquini.



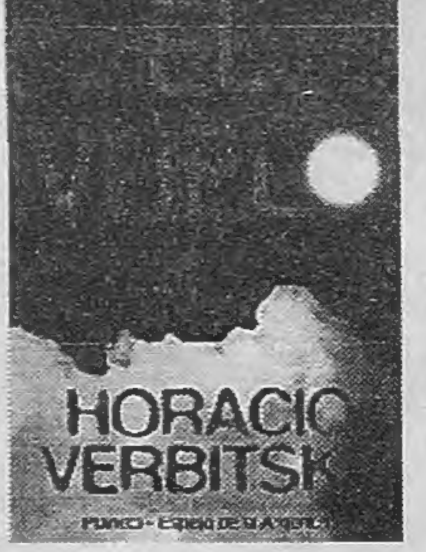

EL DOMICILIO DE LA AVENTURA, por Juan Sasturain. Editorial Colihue.

Una obra en la que conviven algunos de los mejores estudios realizados sobre la obra de grandes creadores y artistas que ha dado la cultura popular y masiva durante las últimas décadas. "La admiración y el fervor de Sasturain por la obra de Quino, Calé, Muñoz y Sampayo, Oski, Breccia o Fontanarrosa se traducen en propuestas de lectura inteligentes y abarcadoras que amplían cada chiste, cada viñeta y los colocan en perspectiva, dentro de una genealogía propia", planteó Martín Pérez.

BORIS SPIVACOW, MEMORIA DE UN SUEÑO ARGENTINO, por Delia Maunás. Editorial Colihue.

"Es cierto que cualquier anécdota marca un suceso curioso, no esencial en la vida de una persona. Pero, cuando comienzan a sumarse de una forma que se adivina cronológica, el resultado termina siendo una historia vívida y real. La voz de Spivacow suena, reavivando con sus declaraciones una vieja discusión acerca de la tarea del editor que hoy, a la vista del complejo y crítico panorama editorial argentino, se torna de resolución imprescindible", señaló Miguel Russo



EL VUELO, por Horacio Verbitsky. Editorial Planeta.

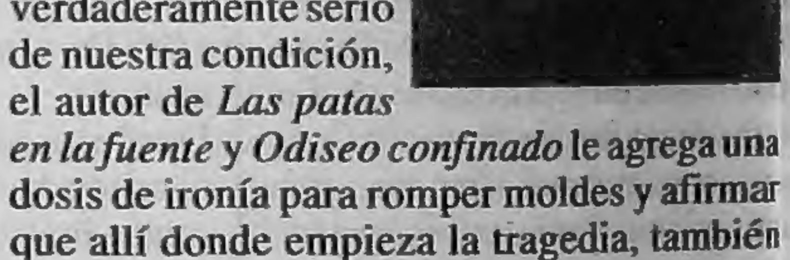
La conversación, mantenida entre Francisco Scilingo y Horacio Verbitsky, modificó la visión que muchos sectores de la sociedad seguían manteniendo sobre la última dictadura militar argentina. Scilingo fue el primer oficial de la ESMA que reconoció torturas y exterminio de detenidos, y con sus declaraciones inició el replanteo en las Fuerzas Armadas de los hechos ocurridos durante la "guerra sucia".



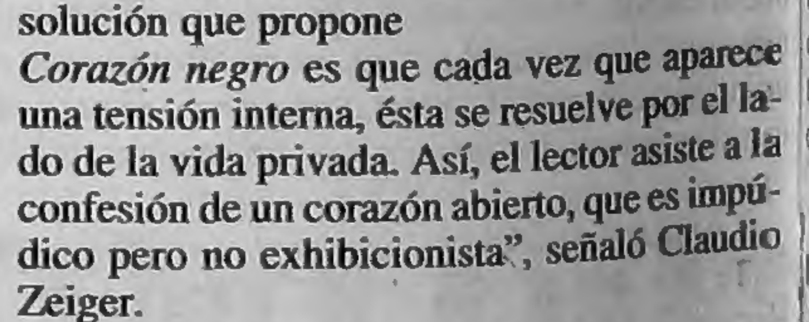
AMOR A ROMA, por C. E. Feiling. Editorial Sudamericana.

A pesar de ser conocido por sus dos novelas, Feiling ingresó a la literatura de la mano de la poesía y de sus constantes pasiones: los clásicos romanos, Quevedo y ciertos poetas ingleses de los que brinda en *Amor a Roma* versiones que unen el casticismo con la presencia intrusa y bienvenida del lunfardo, junto a invenciones propias. Estos poemas demuestran su conocimiento de la poesía clásica y un raro humor que une lo sutil y lo excesivo.

COMEDIETA, por Leónidas Lamborghini. Editorial Estanislao.



Lamborghini retoma en este libro la parodia para contemplar el mundo desquiciado que pasa diariamente por la pantalla del televisor y las páginas de los periódicos. Entendiendo la comicidad como lo verdaderamente serio de nuestra condición, el autor de *Las patas en la fuente* y *Odiseo confinado* le agrega una dosis de ironía para romper moldes y afirmar que allí donde empieza la tragedia, también se inicia una comedia.



CORAZON NEGRO, por Sergio Kisielewsky. Ediciones del Pez Banana.

"Los rastros de Gelman en la narratividad de algunos de los poemas y el cruce de discursos de ámbitos antagónicos dan soporte dramático al texto. La solución que propone *Corazón negro* es que cada vez que aparece una tensión interna, ésta se resuelve por el lado de la vida privada. Así, el lector asiste a la confesión de un corazón abierto, que es impúdico pero no exhibicionista", señaló Claudio Zeiger.

ISLANDIA, por María Negroni. Editorial Monte Avila.

"El espacio islandés resulta familiar gracias a la literatura de Borges. Islandia como espacio imaginario es, a la vez, reconocible y aje-

LOS LIBROS QUE DEJARON MARCA

POESIA

ORDEN TERRESTRE, por Enrique Molina. Editorial Seix Barral.

Enrique Molina
Orden terrestre

Molina es uno de los poetas que sabe describir una aventura que es, al mismo tiempo, una cosmogonía. "Todos sus poemas surgen de una reflexión sobre el instante presente, reflexión profundizada por una especie de descuartizamiento de la duración y el resultado se convierte en una gigantesca y desmesurada meditación a partir de lo instantáneo. Utilizado sistemáticamente, el retorno al pasado se convierte en el tema mismo del poema" dijo Guillermo Piro.

ALREDEDOR DE UNA JAULA, por Guillermo Saavedra. Editorial Del Erizo.

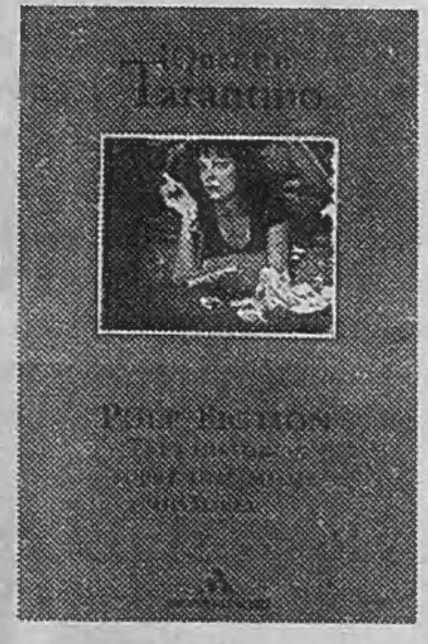
Este libro consta de cuarenta mesósticos, poemas de dos cuartetas en cuyo centro puede leerse, a letra por verso, el nombre del compositor contemporáneo John Cage. "Casi todos estos mesósticos narran las peripecias de la sensación y terminan en alegrías o tristezas mínimas. El yo lírico está asordinado, pero por eso mismo la lectura del poema depara una angustia a la vez difusa y acuciante", dijo Eduardo Gleeson.

no, como algunos de los territorios de la niñez. Valiéndose de esa ambigüedad, María Negroni no sólo halla en *Islandia* una posible representación poética del exilio en la intimidad de una lengua propia, sino algo más abstracto que cuestiona la conformación misma del sujeto lírico y su lenguaje: el juego irresuelto entre lo lejano y lo cercano", dijo Jorgé Monteleone.



CULTURA POPULAR

PULP FICTION, por Quentin Tarantino. Editorial Mondadori.



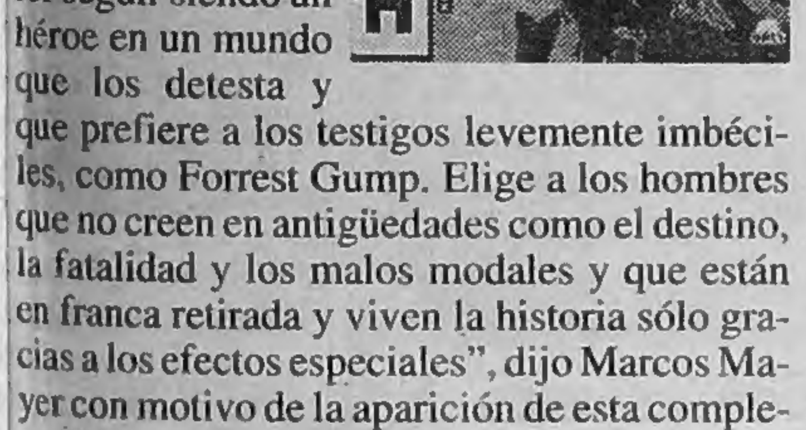
"El reconocimiento de Tarantino como guionista precedió su fama como director. *Pulp Fiction*, con sus tres historias magníficamente entrelazadas para contar una historia, confirma el reconocimiento y va más allá: la literatura pulp vive en este texto, tal vez tanto como en *Double Indemnity*, aquel guión que Billy Wilder y Raymond Chandler escribieron en base a la novela de James M. Cain", apuntó Gabriela Esquivada.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA, por Rep. Ediciones De la Flor.



"*La grandeza y la chiqueza*, que la contratapa anuncia como "la biografía no autorizada de la República Argentina" es una recorrida por la historia del país, desde la llegada de los españoles hasta nuestros días. Es un libro que no hace reír, sino sonreír y pensar, como ocurre con Copi o Quino", sostuvo C. E. Feiling.

LAS PELICULAS DE CLINT EASTWOOD, por Boris Zmijewsky y Lee Pfeiffer. Editorial Odín.



"Eastwood no es el nombre de un camino sino el de un malestar. El de querer seguir siendo un héroe en un mundo que los detesta y que prefiere a los testigos levemente imbéciles, como Forrest Gump. Elige a los hombres que no creen en antigüedades como el destino, la fatalidad y los malos modales y que están en franca retirada y viven la historia sólo gracias a los efectos especiales", dijo Marcos Mayer con motivo de la aparición de esta completa filmografía.

CIUDADANO WELLES, por Orson Welles y Peter Bogdanovich. Editorial Grijalbo.

Este libro es resultado de una larga serie de conversaciones entre el director de *El ciudadano* y Peter Bogdanovich, uno de los más devotos defensores de la figura de Welles. Este trabajo vuelve a mostrar la enorme lucidez de Welles, al tiempo que analiza su trabajo, cuenta su vida y enseña el difícil arte del cine. *Ciudadano Welles* es una inteligente reflexión sobre el lugar del artista en medio de las industrias culturales del siglo XX.

TARZAN DE LOS MONOS, por Edgar Rice Burroughs. Editorial Sudamericana.

"La sensación que produce la lectura de este primer libro-Tarzán es que por detrás de los salvatajes, las luchas y los desencuentros, se está contando algo que poco tiene que ver con el Tarzán de las películas. La negación del progreso es la única forma de mantener los valores aristocráticos que ha heredado Tarzán de los humanos y las armas aprendidas de los monos es la única manera de defenderlos", dijo Marcos Mayer.

¿CUAL ES?, por Eduardo de la Puente. Editorial Distal.



Los guiones escritos por Eduardo De la Puente para el programa radial *¿Cuál es?* que conduce Mario Pergolini vuelven a hacer reír con sus increíbles y verosímiles historias. "A diferencia de la velocidad impuesta por la radio, la lectura permite perderse en las entrelíneas y volver atrás las páginas para corroborar si lo que se leyó hace diez minutos o el día anterior era cierto o una alucinación", sostuvo Miguel Russo.

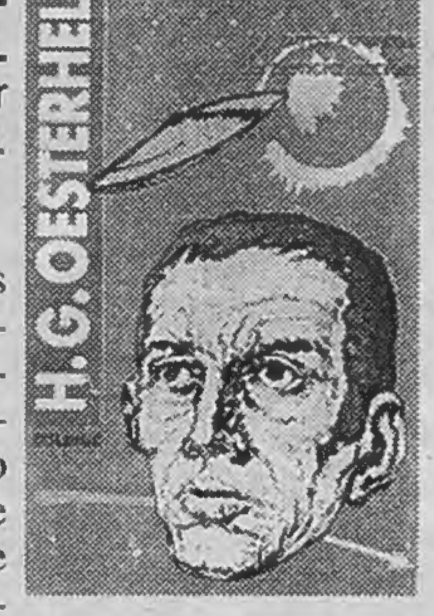
ACONTECIMIENTOS

PARIS EN EL SIGLO XX, por Julio Verne. Editorial Andrés Bello.



Esta novela que permaneció perdida por más de cien años confirma la capacidad profética de Verne. En sus páginas se encuentran anticipadas algunas de las invenciones de este siglo que eligió como escenario para estas aventuras. *París en el siglo XX* describe un mundo en el que el poder se basa exclusivamente en el dinero y en el predominio absoluto de la técnica demostrando, una vez más, que la pasión de Verne por el futuro no estaba libre de temores y contradicciones.

BULL ROCKET, ERNIE PIKE, SARGENTO KIRK y EL ETERNAUTA, por Germán Oesterheld. Editorial Colihue.



Estos cuatro libros de narrativa de Oesterheld son una buena manera de rastrear la apropiación del territorio nacional como lugar de esa serie de sucesos que forman parte del universo de la ciencia ficción generalmente ocupado por los norteamericanos. Esta primera entrega incluye dos novelas breves con el primer personaje de Oesterheld, Bull Rocket, otras dos del sargento Kirk, una serie de relatos narrados desde la perspectiva de Ernie Pike y una continuación de *El eternauta* que no llegó a la historieta.

BORGES EN REVISTA MULTICOLOR, por Jorge Luis Borges. Editorial Atlántida.



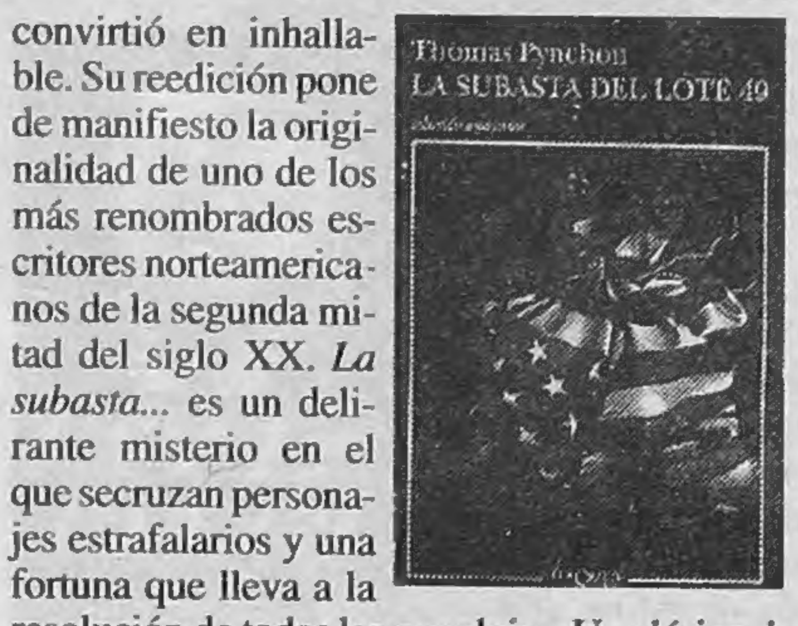


El resultado del paso del tiempo es la corrección, un acto al que sometió Borges sus textos. De allí que la reedición de sus obras perdidas, denegadas u olvidadas pase más por un problema literario o estético que por uno moral como plantea María Kodama en el prólogo de *Borges en Revista Multicolor*. Los artículos, notas, reseñas, comentarios que recoge este libro es el compendio del aprendizaje y los descartes borgeanos.

MARTIN FIERRO, Edición facsimilar, Fondo Nacional de las Artes.

La colección completa de la revista *Martín Fierro* –aparecida entre 1924 y 1927–, además del valor literario, histórico y documental, sirve para pensar la cultura que se propone en estos días en los cuales parece haber dejado de ser un espacio donde se dirimían diferencias ideológicas ypolíticas, un lugar de debate de ideas. Esta publicación, por lo tanto, es una celebración, junto con el prólogo de Horacio Salas, de la caída de las diferencias.

LITERATURA ARGENTINA Y POLITICA, por David Viñas. Editorial Sudamericana.

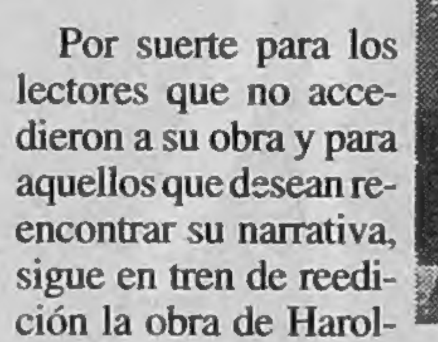


Tercera edición de uno de los textos fundacionales de la crítica en la Argentina y que sigue manteniendo su espíritu y su capacidad polémica. Esta nueva versión incorpora ciertas actualizaciones y recorridos por autores. Pensado como una invitación a la relectura de la literatura argentina, este trabajo de Viñas rastrea las constantes y los puntos de ruptura que fueron conformando la cultura nacional.

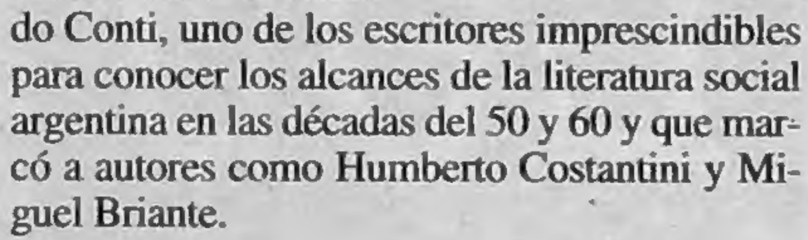
EL VIOLENTO OFICIO DE ESCRIBIR, Editorial Planeta y **RODOLFO WALSH VIVO**, Ediciones De la Flor. Rodolfo Walsh.

La aparición de estas dos compilaciones del trabajo periodístico y las reflexiones literarias de Rodolfo Walsh es una buena manera de seguir indagando en una obra cuya vigencia vuelve a ser reivindicada y manteniendo su valor documental y estético. El conocimiento de ciertas zonas de su producción menos difundidas es una posibilidad de discutirlo y mantenerlo vivo.

SUDESTE y ALREDEDOR DE LA JAULA, por Haroldo Conti. Editorial Emecé.



Por suerte para los lectores que no accedieron a su obra y para aquellos que desean reencontrar su narrativa, sigue en tren de reedición la obra de Haroldo Conti, uno de los escritores imprescindibles para conocer los alcances de la literatura social argentina en las décadas del 50 y 60 y que marcó a autores como Humberto Costantini y Miguel Briante.



REEDICIONES

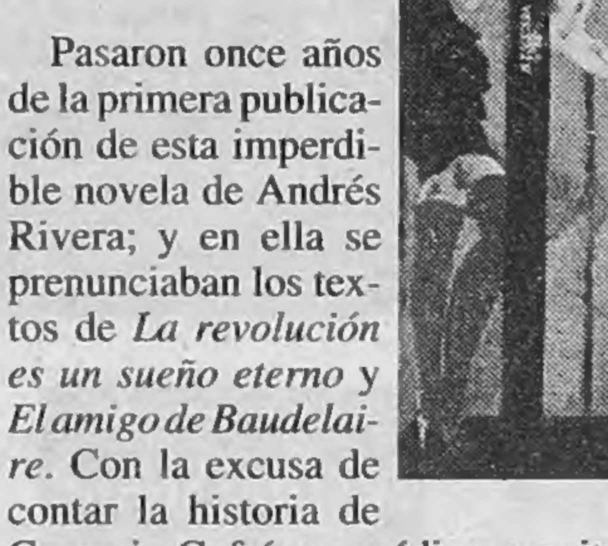
MARX, NIETZSCHE, FREUD, por Michel Foucault. El Cielo por Asalto.



Después de mucho tiempo volvió a editarse este texto fundamental en el pensamiento de Foucault en el que recupera a Marx, Nietzsche y Freud como tres fundadores de la manera de interpretar el mundo en la modernidad. Este volumen incluye un debate de Foucault con François Wahl y Gianni Vattimo.

EN ESTA DULCE TIERRA, por Andrés Rivera. Editorial Alfaguara.





Pasaron once años de la primera publicación de esta imperdible novela de Andrés Rivera; y en ella se prenunciaban los textos de *La revolución es un sueño eterno* y *El amigo de Baudelaire*. Con la excusa de contar la historia de Gregorio Cufré, un médico opositor al rosismo, *En esta dulce tierra* se transforma en una soberbia muestra de una época clave de la política argentina y en una de las mejores obras que se produjeron en los 80.

LA SOCIEDAD DEL ESPECTACULO, por Guy Debord. Editorial La Marca.

Anticipándose al mayo francés este libro de Guy Debord no ha perdido nada de su vigencia y de la certeza de sus análisis de una sociedad que ha hecho de la noción de espectáculo su ley de funcionamiento. Esta edición lleva una serie de índices que incluyen la repercusión de la obra, los análisis posteriores del mismo Debord y una cuidada cronología.

LA SUBASTA DEL LOTE 49, por Thomas Pynchon. Editorial Tusquets.

Publicada originariamente en los Estados Unidos en 1966, la versión española de esta novela apareció diez años más tarde y, rápidamente, se convirtió en inhallable. Su reedición pone de manifiesto la originalidad de uno de los más renombrados escritores norteamericanos de la segunda mitad del siglo XX. *La subasta...* es un delirante misterio en el que se cruzan personajes estrafalarios y una fortuna que lleva a la resolución de todas las paradojas. Un clásico de la literatura contemporánea.

BESTSELLERS

FICCION

LA LENTITUD, por Milan Kundera. Tusquets.



Breve e intenso divertimento. Un congreso en un viejo castillo francés es la excusa para que se disparen varias historias, alguno que otro episodio amoroso y–como siempre– la mirada omnipresente del escritor bohemio donde la ficción pura y el ensayo estricto bailan con vertiginosa lentitud.

EL PRIMER HOMBRE, por Albert Camus, Tusquets.



El autor de *La peste* y *El extranjero* relata la historia de un hijo sin padre, educado en la miseria y criado por un abuelo autoritario, que va creciendo y haciéndose a sí mismo hasta alcanzar el éxito. Una novela en la que la historia toma mucho prestado de la vida de su propio autor.

NO FICCION

LA ARGENTINA COMO VOCACION, por Mariano Grondona. Planeta.



Subtitulado *¿Qué nos pide la patria a los argentinos de hoy?*, el libro aborda las asignaturas pendientes del proceso de desarrollo de la nación: la equidad social, la salud, la educación, el comportamiento cívico y el respeto de cada ciudadano a las instituciones y de las instituciones a cada ciudadano.

PIZZA CON CHAMPAN, por Sylvina Walger. Espasa Calpe.



La socióloga y periodista Sylvina Walger mezcla sus dos formaciones para ofrecer una radiografía de los nuevos hábitos de las clases dirigentes y su corte en la Argentina de fin de siglo.

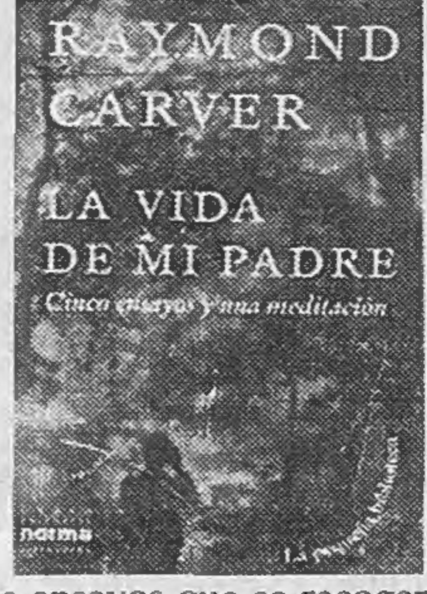


SANTA EVITA, por Tomás Eloy Martínez. Editorial Planeta.



Los destinos sufridos por el cadáver de Eva Perón hablan de una manera siniestra no sólo de un episodio por momentos increíble de la historia argentina, sino de una zona necrofílica y oscura de las pasiones nacionales que Tomás Eloy Martínez recorre en esta esperada novela. Contada de manera original, "mezclando las placas narrativas como si fueran naipes de modo tal que su relato entero tiene la estructura de un tarot; aparece una figura que vibra y significa, luego otra, distante en el tiempo pero ligada en la significación, después otra", tal cual planteó Noé Jitrik en su reseña, *Santa Evita* hace confluir realidad y ficción sin que se distingan claramente una de otra. Así logra un fresco sorprendente y atrapante de tiempos difíciles en la historia de los desencuentros argentinos y logra reunir en el cuerpo de Eva Perón un retrato de patologías, devociones y encubrimientos.

LA VIDA DE MI PADRE, por Raymond Carver. Editorial Tesis-Norma.

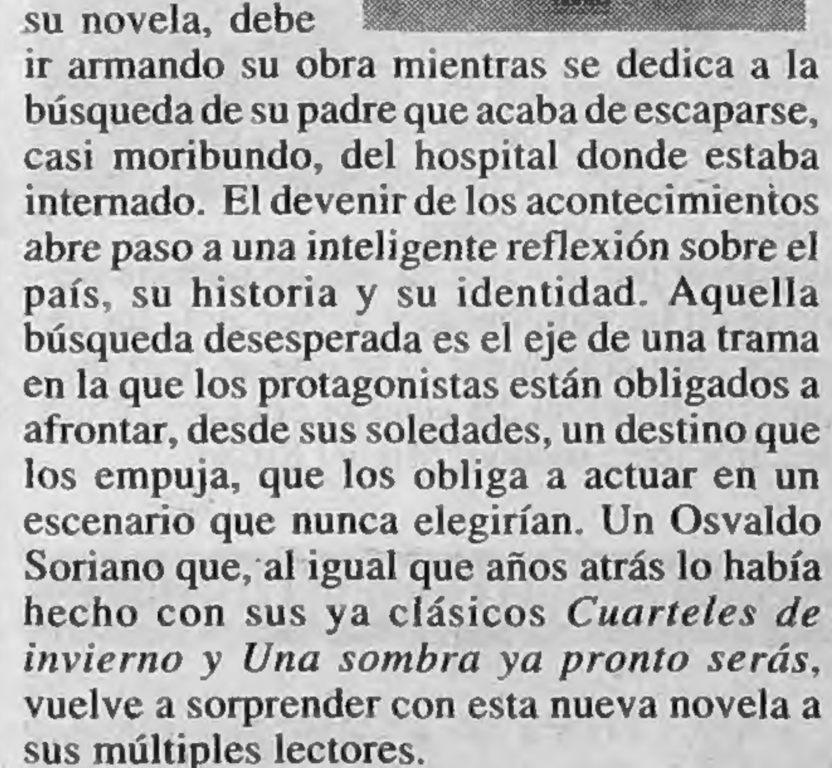


Si bien el escritor norteamericano Raymond Carver era conocido en castellano por sus cuatro libros de cuentos y algunas recopilaciones de poemas, los ensayos que se recogen en este volumen muestran una lúcida perspectiva sobre el oficio de escribir y que pueden leerse más allá de un mero interés profesional. La creación de un poema a partir de un recuerdo de su padre, las clases de escritura creativa con su maestro John Gardner y las tarjetas con frases disparadoras que solía pegar en las paredes de su escritorio son algunas de las memorables excusas con las que Carver analiza el papel del escritor ante la sociedad. "Al igual que en su narrativa, Carver crea en este libro un universo de cosas y pensamientos sencillos, inevitables a la hora de escribir, ya que para que los detalles sean concretos y trasmitan significados, el lenguaje tiene que ser exacto y usado con precisión", dijo Miguel Russo en su reseña.

LA HORA SIN SOMBRA, por Osvaldo Soriano. Editorial Tesis-Norma.




Un atrapante libro que cuenta la historia de un escritor que, en pleno proceso de escritura de su novela, debe ir armando su obra mientras se dedica a la búsqueda de su padre que acaba de escaparse, casi moribundo, del hospital donde estaba internado. El devenir de los acontecimientos abre paso a una inteligente reflexión sobre el país, su historia y su identidad. Aquella búsqueda desesperada es el eje de una trama en la que los protagonistas están obligados a afrontar, desde sus soledades, un destino que los empuja, que los obliga a actuar en un escenario que nunca elegirían. Un Osvaldo Soriano que, al igual que años atrás lo había hecho con sus ya clásicos *Cuarteles de invierno y Una sombra ya pronto serás*, vuelve a sorprender con esta nueva novela a sus múltiples lectores.



PELEANDO LA CONTRA, por Charles Bukowski. Editorial Anagrama.



Una precisa antología –preparada por el mismo autor unos meses antes de su muerte– que enlaza, cronológicamente, las constantes del mundo de Charles Bukowski: la mala relación con sus padres, una conflictiva adolescencia, la bebida, la profusión de trabajos miserables, las carreras de caballos, las mujeres, las decisiones contra el poder y, siempre, Mahler, Bach, Mozart sonando en la pequeña radio sobre la mesa mientras él aporrea su máquina de escribir. "Aquí están la fuerza narrativa de sus novelas, los brillantes momentos de su poesía, los golpes demoledores de sus columnas periodísticas y la pasión de sus cuentos. Una selección de las mejores páginas que se propone, para quienes aún no lo leyeron, como un despiadado y apetitoso salpicón Bukowski", señaló Miguel Russo en este suplemento.

EL OCASO DEL PENSAMIENTO, por Emil Cioran. Editorial Tusquets.



El penúltimo libro escrito en rumano, antes de su elegido exilio en tierra francesa, del más extremo de los filósofos nihilistas. En estas páginas se vislumbra la potencia y originalidad de su pensamiento y, como es habitual en Cioran, un desafío a las comodidades del sentido común y su constante intención de vincular la filosofía con la vida. Entre los más memorables momentos de esta obra, puede leerse: "La soledad no te enseña a estar solo, sino a ser único"; "Si la sorda excitación que me domina cobrara voz, cada gesto sería un postrarme de hinojos ante un muro de las lamentaciones. Llevo luto desde que nací, luto por este mundo" o "Es por medio de la muerte como el hombre se vuelve contemporáneo consigo mismo".



EL MUNDO DE LOS LIBROS

LOS DIEZ DEL AÑO

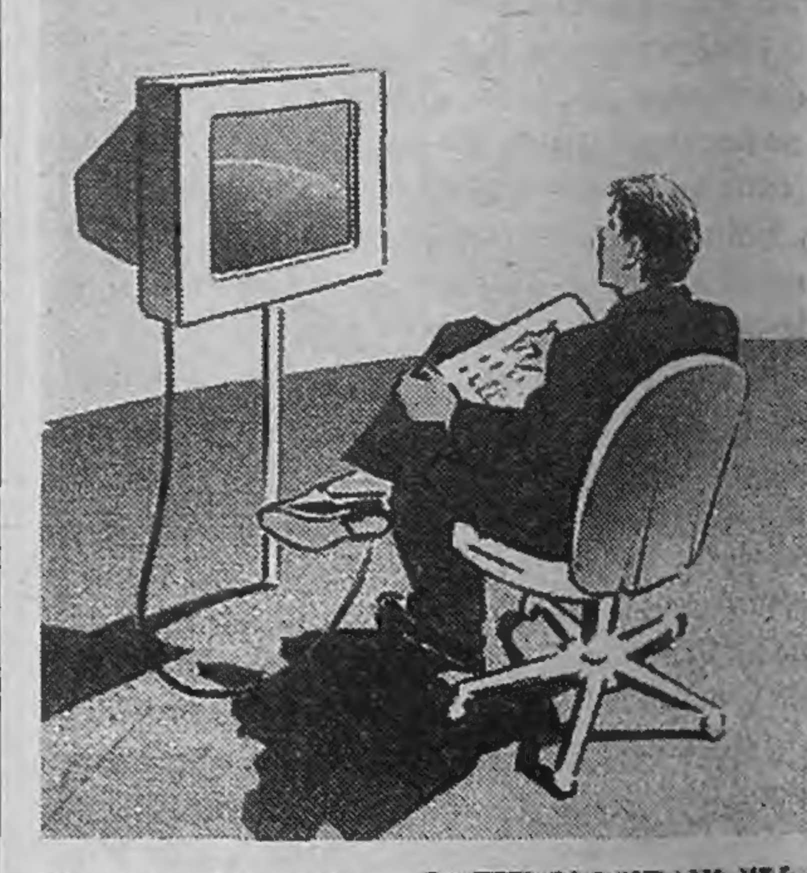


Dos mujeres latinoamericanas, Frida Kahlo y Eva Perón, se adueñaron de la pasión en el '95. Dos libros sobre ellas y otros ocho fueron seleccionados por el equipo de "Primer Plano" como aquellos que han marcado el año. Un Carver que explica su arquitectura de la tensión, el Onetti que habla sobre el universo de la literatura o la última antología de Bukowski preparada por él mismo poco antes de su muerte son algunos de los libros elegidos.

UN HIJO DEL CIRCO, por John Irving. Editorial Tusquets.



Esta vez John Irving ubica su universo repleto de personajes extraños y no menos extrañas peripecias en la India, donde su protagonista –un médico– trata de descubrir el gen que produce el enanismo y debe enfrentarse a una serie de crímenes perpetrados por un transexual, lo que esconde una paradójica y atractiva teoría sobre la identidad que ya estaba insinuada en sus libros anteriores. Dedicada a su amigo Salman Rushdie, esta novela vuelve a desplegar toda la maestría de Irving, ya presente en *El mundo según Garp* o en *Plegaria por Owen*. "El circo de Irving tiene parentescos con el de Federico Fellini. No condensa al mundo sino que es el lugar donde buscan refugio los expulsados del mundo. Una formulación remendada del paraíso donde aún viven esos personajes favoritos de Irving: los animales", señaló Marcos Mayer para este suplemento.

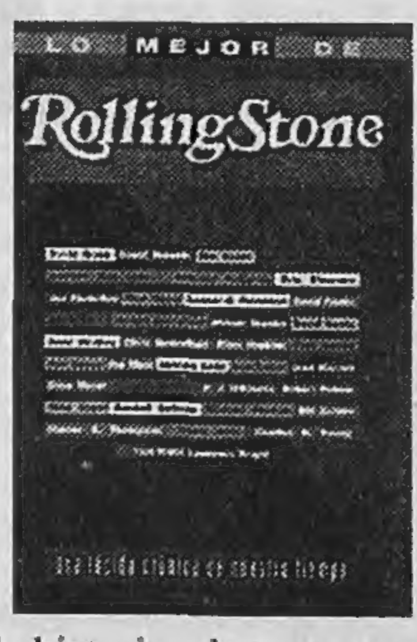


PENSAR LA CIENCIA, por Alexandre Koyré. Editorial Paidós.



A más de treinta años de su muerte –ocurrida en 1964–, el filósofo e historiador Alexandre Koyré sigue siendo uno de los puntos más altos de la reflexión sobre la ciencia y sus vínculos con la cultura y la sociedad. El maestro reconocido de Jacques Lacan y Michel Foucault –quien retomó muchas de sus ideas en *Las palabras y las cosas*– propone, en esta recopilación de conferencias, desconocidas hasta ahora en español, una nueva lectura de la concepción del progreso en el pensamiento científico. "Sabemos, o creemos saber –plantea Koyré en este libro–, que nuestro Universo no es de ningún modo infinito, aunque no tenga límites, contrariamente a lo que creía Aristóteles y que fuera de este universo no hay rigurosamente nada, precisamente porque no hay fuera y todo el espacio está dentro".

LO MEJOR DE ROLLING STONE. Ediciones B.



Una recopilación de algunos de los trabajos aparecidos en la mítica revista norteamericana. Las crónicas están prologadas por sus autores, quienes van contando, a través de las génesis de sus trabajos, la historia y los avatares de la publicación. Entre los artículos memorables de este volumen se incluyen nombres de periodistas como Hunter Thompson, Greil Marcus y Thomas Wolfe. "Lo que primaba en *Rolling Stone* era un ánimo a contrapelo: descubrir la realidad, no trabajar para confirmarla. Para eso hacía falta renegar del presupuesto de la especialización, tanto como de la necesidad de los opinadores profesionales. *Rolling Stone* era un nombre posible del universo y se trabajaba para no segmentarlo, sino para armarlo y presentarlo como un lugar temible y atractivo", planteó Marcos Mayer en una nota sobre las formas del periodismo.

EL DIARIO DE FRIDA KAHLO. Editorial Tesis-Norma.

Una cuidada edición de los apuntes y dibujos que la pintora mexicana Frida Kahlo llevaba en sus libretas y diarios en los que es posible reconstruir y adivinar la torturada historia de una de las artistas más importantes de toda América. Allí aparecen las dificultades de su matrimonio con Diego Rivera, las múltiples operaciones a las que se sometió para poder quedar embarazada y sus posiciones estéticas y políticas ante las exigencias del arte social. "No hay fechas ni lugares, no hay referencias concretas, casi no hay nombres. Hay –eso sí– un alma en ebullición, sentimientos de furia, o deseo, la sed inapagable de una loba herida. Acaso presionada por la época, la pintora se siente culpable por no hacer cuadros con mensaje social", señaló Luis Gruss en estas páginas.

CONFESIONES DE UN LECTOR, por Juan Carlos Onetti. Editorial Alfaguara



Como si no bastara el maravilloso ciclo de Santa María, inaugurado con *La vida breve*, para cimentar la justificada admiración por Juan Carlos Onetti, esta recopilación de artículos aparecidos durante su exilio español son un reencuentro con una prosa y una actitud a la vez pudorosa y sorprendente. En ellos se recorre el universo de los editores, los lectores, la estupidez del mundo, los congresos literarios, los escritores y sobre todo Faulkner. "Onetti, a diferencia de las autopostulaciones del boom, siempre pensó la literatura como un avatar de lo privado. Sus definiciones son las de un escritor que supo construir un mundo como si fuera lo único que valiera la pena, antes y después del naufragio", planteó Marcos Mayer en una extensa nota dedicada a estos artículos.